

Tanax

Volante irregular sin filtro Anti cultural - Diciembre 1988

**Hay ciertas palabras como poesía, como crítica,
que luego de haber pasado por la boca de los
profesionales del rubro deben ser desinfectadas.**

SUBLIMINALES

Santiago de Chile, diciembre 1988

Después de los azotes del san martín de la Roncha todo parece listo para que el "pibe" chileno venga a comerse calladito y atemorizado su lechuga democrática.

El régimen militar ha democratizado e intensificado en 15 años el círculo de la miseria y del sufrimiento populares que la democracia redundante reservaba antes solamente a la parte secularmente pobre y proletaria de la sociedad. El sentido profundo de este sacrificio, de esta automutilación histórica de una parte importante de la clase política chilena está inscrito en el proceso de desintegración-integración que ha convulsionado al Estado en estos últimos decenios.

La complicidad histórica de la clase media con el estado de cosas que ahora ella denuncia la obliga a sublimar la moderación de su lucha contra los excesos de éste. Como atónita, esta clase media, fundadora y estabilizadora del Estado chileno modernoso, no concibe un solo instante el régimen que la golpea como su propio producto, y quisiera escapar por cualquier medio a ésta su propia sombra. Sin embargo su ingratitud no es absoluta y se expresa así: "todo lo que no es Pinochet es bueno". Así va su reconocimiento solapado para con la parte medular del régimen que ella sabe haberla salvado, a pesar de todo, de otros males tan funestos como inconfesables.

La utopía democrática que ella ve miríficamente realizada en los países "avanzados", y que ella ingenuamente mimó hasta su penúltima consecuencia en el período anterior al golpe le parece ser una forma de dominación de la sociedad mucho más racional que la dictadura, esto no tanto por la coherencia interna o "transparencia" que parece consagrarla universalmente, sino más bien por el anonimato y la invisibilidad con que ella permite llegar a dominar sin parecer dominar.

Dictadura y democracia, las dos caras de una sola medalla acuñada a todo lo largo de la historia de Chile con una misma sangre silenciada.

Esta caríátide sobre la que se ha levantado, aquí como en el mundo, el templo de la explotación y alienación sociales ha alcanzado hoy en cada uno de sus términos tomados separadamente un nivel crítico de putrefacción y pestilencia.

Como resulta imposible suprimir una de estas fauces sin hacer desaparecer la otra, vale decir, sin que el templo se desplome estrepitosamente, es imprescindible ahora, entre los enemigos espectaculares de ayer, producir la fusión, la simbiosis monolítica, la síntesis superior de dictadura y democracia SIN PERDER LA CARA.

La crisis de la gestión política del territorio CHILE que se manifiesta abiertamente en el período de Frei y que barrió con toda la representación política de la clase media bajo Allende, incluyendo sus partes estalinistas y trotskistas, fue parada in extremis por el régimen militar salido de esta crisis como la única respuesta eficaz frente a la delicuescencia y desmoronamiento del Estado. Sin embargo tal crisis y el fraccionamiento extremo de la representación política y social, alma y arma del Estado, es irremediable. Por su multiplicidad y consecutiva nulidad, vaciada de todo otro contenido que electoral, no sólo es ella la perfecta representación, ahora visible, del divorcio y escisión sociales que rigen desde antiguo a la sociedad chilena, sino que sirve en el nuevo período que se abre, de ropaje populista del régimen.

Este acoplamiento, salido del uso y abuso de la democracia y del uso y abuso de la dictadura no puede realizarse sino bajo el signo de una "democracia protegida", de una democracia autoritaria, de una dictadura democrática, de una dictocracia demodúrica, etc., llámenlo ustedes como quieran.

La manipulación científico-quirúrgica que en estos últimos 18 años de *overdose* militante y militar ha domesticado y "educado sentimentalmente" la subjetividad social abre paso a una gestión más dinámica, técnica y refinada de las "muchedumbres solitarias".

La triple condición (o condición trinitaria) de la instalación e imposición de esta nueva religión laica que es la democracia se puede resumir así:

a) El proletariado se encuentra huérfano de todo proyecto histórico explícito. ¡Esta libertad es peligrosa! pero inocua si invisible.

b) Por ello el objetivo explícito de la democracia es la cultura. Ella es el sucedáneo estético de la irracionalidad tecnológica del mercado planetario especialmente destinada a las "muchedumbres solitarias". Control y organización de las apariencias de un mundo mantenido y diferido como pura representación. La hedionda "dialéctica" quila-payunesca llama a esto "la política al servicio de la cultura".

c) Para ello es necesario la circulación intensiva y confusionista de imágenes-ideas técnicamente equipadas, así como una abundancia espectacular de mercancías.

Es porque los demócratas son esen-



cialmente los guardianes de los logros del régimen que las Fuerzas Armadas pueden aparecer hoy como las buenas supervisoras de esta nueva democracia.

Entre los logros mejores del régimen hay, pues, que contar este tipo de inversiones del juicio y de la percepción que han colonizado hasta la ataraxia el conjunto del discurso y argumentación aferentes a la historia de estos últimos veinte años. No hablemos de la literatura.

La geopolítica así como la doctrina de la seguridad nacional no son más que los nombres clínicos del paroxismo alcanzado por la última ratio del Estado. La conservación de éste se ha pagado con el precio de su razón, con el precio de sus razones.

Concluamos: la democracia se presenta ya no como un discurso sino como una cultura. Pero ella es hoy sólo la tele-representación mediática de sí misma y de "todos". Es la forma estética de gobierno equipada técnicamente por la mercancía.

La democracia es, pues, la Teletón cultural universal para espíritus lisiados.

Su triunfo sólo prueba que se puede llegar a la "libertad" por la tiranía.

In Memoriam

Florilegio de la mala Moria

“El Estado es la expresión de una ideología y según ella se organiza la sociedad”..

“Es posible, claro está, obtener éxitos pasajeros, o levantar estados transitorios sobre personalismos; pero la marca revolucionaria subirá abierta o subterráneamente sí no se la reemplaza por otra revolución”.

“Sólo un Estado suficientemente fuerte para pensar o imponer el interés del todo antes que el de las partes puede superar esta amenaza”.

“Quien considere la situación de Hitler en Alemania no podrá pensar que se trata de un simple jefe político. Tiene algo de profeta o de ser superhumano que inspira una mística apasionada”.

“Hitler, que es otro de los modernos profetas, cuyos contornos se asemejan más a Lutero, Zwinglio o Huss, que a un estadista cualquiera...”

“El fascismo no había traído consigo una filosofía. Defendía una forma de estructurar la política y la economía, que en muchos aspectos era una sana reacción”.

“Puestos en contacto, (el nazismo) ha arrastrado al término débil (el fascismo), y de ahí que hayamos visto al fascismo imitarlo con una servilidad que produce tristeza, por lo que significa de renunciamento a lo mejor de la latinidad.

“El único aporte que dejarán son conquistas de técnica social que deberán aprovecharse en el futuro: la rapidez de acción, el sentido de la disciplina, el emprender grandes tareas colectivas basadas en el fervor y la comprensión de las masas, organizaciones como el Doppo-Lavoro y la Fuerza por la Alegría, que permiten a millones de trabajadores aprovechar sus horas libres; ciertos ensayos que se han hecho en Alemania en que los intelectuales y la juventud en servicio del trabajo conocen las ventajas y las bellezas del esfuerzo manual y la variedad de los oficios, lo que crea el respeto por el obrero.”

“No puede pensarse que cada hombre ocupe un lugar semejante a todos los otros o el primer escalón en las jerarquías que se forman de acuerdo con leyes naturales inflexibles; pero sí es lógico, humano y posible el que los que ocupan el escalón más bajo estén en un plano *mínimo* que les asegure el ejercicio *pleno* de su condición humana”.

“En el fondo, se plantea a la democracia el problema de aceptar o no las indispensables jerarquías”.

“Esta democracia liberal al hacer residir la total soberanía en el pueblo, ha destruido el fundamento de la autoridad.

“Sin duda que el democratismo liberal está arruinado. Aun sus mejores exponentes hablan de *democracia rectificada*”.

“El mal más hondo del democratismo ha sido la falta de verdadera autoridad, (...) la experiencia ha mostrado lo imposible de un Estado que carece de la convicción y de la voluntad de mando. Los hombres son demasiado viles, los egoísmos y pasiones muy violentas para que no requieran el marco de una jerarquía que ordene y castigue”.

“(...) la democracia seguirá siendo la idea central del nuevo orden: en que los hombres no estarán sometidos *pasivamente* a una voluntad (...)”.

“En una palabra, desaparecerán muchos de los elementos funcionales de la democracia para que su idea esencial recupere su eficacia a través de una *técnica más adecuada*”.

Eduardo Frei Montalva,
Extractos de *La política y el espíritu*, 1947.

SUEÑO VIGILANTE

El objetivo del Poder, de los que están en él y de los que corren tras él, es claro desde hace mucho tiempo: suprimir la amenaza de guerra social y llegar a una cierta reconciliación. Esta reconciliación significa la eliminación, mental por lo menos, de toda una parte de la población políticamente indeseable y económicamente necesaria, confinándola al silencio y sumisión, y limitándola a su carácter de utilidad.

El régimen de economía de mercado y de garantía de la propiedad privada, aceptado por la mayoría, realiza la noción de clase ascendente o de sectores que esperan ascensos y se propaga hasta las más bajas capas de la escala social. Por lo demás, en las poblaciones, luego de quince años de represión, también se habla de “trabajar libremente y en paz” y se reproduce el modelo: cercas delimitan y defienden casuchas instaladas sobre tomas de terreno colectivas en su origen.

Esta reconciliación es al mismo tiempo **falsa y real**. Ella contiene la separación más que efectiva de dos mundos de proyecciones aparentemente distintas o aparentemente semejantes. Por un lado ella niega la existencia de las clases y por otro estas mismas clases esperan participar en ella

En el hecho de estar por o contra Pinochet igualmente hay una cierta forma de reconciliación que puede hacer creer en un acuerdo entre diferentes clases sociales. La oposición busca la unidad en estos términos y quisiera levantar un frente común contra “el enemigo”. Una de las fuerzas más importantes en la empresa de reconciliación social o nacional es la Iglesia y todo su cortejo de sucesos.

A través de esta reconciliación en una “sociedad sin política”, la sociedad espera anular toda posibilidad de crítica radical y puede entonces pretender a una normalización institucional. Una vez realizadas las condiciones de coexistencia democrática, puede irse Pinochet dejando el lugar a los antiguos o nuevos amos del Poder. El habrá hecho el trabajo sucio y los otros se lo servirán en fin de cuentas.

Se podrá considerar entonces con el tiempo que Pinochet ha realmente terminado su Obra de “modernización” y que no se ha “sacrificado” en vano.

Allí donde dos mundos difieren en todo punto, no se puede hablar de unas mismas aspiraciones y el espectro de la “reconciliación” no resulta ser más que un engaño y un somnífero.



Las moscas son unos insectos muy desagradables que se pegan, pero no se pegan en cualquier parte.

Breves

Alquimia Social

UPI. Entropía. Magnitud física que multiplicada por la temperatura absoluta de un cuerpo da la energía $4\sim$ dada, o sea la que no puede convertirse en trabajo si no entra en contacto con un $e\sim$ más frío. (Diccionario de la lengua española).

Utopías

Pobre Martín, pobre miseria

En el suplemento literario de *La Epoca* del 27-11-88 el señor Martín Hopenhayn nos presenta sus relecturas de las utopías, especialmente las del Renacimiento (Campanella y Moro). De éstas nos dice: “el tiempo, de la utopía es el presente y su reverso”. Para explicar la diferencia entre utopía y realidad, agrega: “La brecha está entonces dada por el espacio; es en algún lugar remoto donde se monta el escenario de la sociedad ideal”. La perspicacia didáctica de sus relecturas no va más lejos. Nuestro hombre está ansioso y apurado. Quisiera borrar la brecha y entrar de golpe en la utopía. Las utopías cerradas, sin embargo, como las de Platón, no le gustan, son poco democráticas, de las utopías abiertas se desconfía, son demasiado moralizantes. Sus exigencias son fuertes y lo paralizan, pero la calentura no para y por fin se decide: la utopía es lo urbano porque lo urbano es la metamorfosis de lo femenino. Con esto ya se va calmando y puede desahogarse. “He aquí lo que buscaba, ni más ni menos”.

Después del coito el ejecutivo dinámico se queda triste. El señor Hopenhayn parece haber encontrado la solución pues, después de su copulación mental él queda muy contento. Pero no nos dice si es a causa del placer de revolcarse en las carnes de sus “arquetipos” abstractos o por la economía reflexiva que estos frotos te procuran.

Las sociedades modernas, que se presentan como una inmensa acumulación espectacular de mercancías, son el resultado no menos inmenso y total de la transformación unilateral del tiempo en espacio. La inmanencia y el concepto de esta utopía concreta realizada, se expresan autoreflexivamente en la duración. El lenguaje, de la misma manera y como paradigma de esta materialidad de las ideas, es la utopía concreta de la conciencia en cuyo presente perpetuo la totalidad de la vida substancial se mantiene diferida.

Se comprende que este Martín, panegirista de la utopía inmanente y parodista de la inversión del genitivo, se promueva también en *Número Quebrado*, revista de crítica *solamente* literaria.

Concluamos con unas palabras del amigo de Sir Thomas Moro y autor de *Moriae Encomium*: “Admiro la delicadeza de los oídos de este tiempo que no admiten más que un lenguaje sobrecargado de solemnes lisonjas”.